

B. Leonor Merino Carrión  
Ángel García Cook

## Proyecto arqueológico Huasteca

*Arqueología*, núm. 1, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, 1987

Las investigaciones llevadas cabo en la cuenca baja del río Pánuco de 1978 a 1982, nos han permitido plantear el desarrollo cultural en un área de 9500 km<sup>2</sup> (fig. 1), comprendida entre las coordenadas geográficas 21° 30' a 23° 05' latitud norte, y 97° 55' a 99° 15' longitud oeste. Esta área se caracteriza por un clima tropical caliente húmedo o muy húmedo al sur, subseco al norte, y por un flora donde los géneros y especies neotropicales son dominantes. La evolución del paisaje está influenciada por el hombre, que ha hecho desaparecer los bosques, sustituyéndolos por cultivos de gramíneas.

Esta región, considerada geográficamente como la Huasteca, es una planicie con algunos lomeríos y colinas de poca elevación con alturas sobre el nivel del mar que van de 10 a 200 m.

En esta área se localizaron 525 asentamientos humanos prehispánicos, tanto de grupos sedentarios (483) como de grupos nómadas (42) (García Cook y Merino Carrión, 1977, 1979).

La información obtenida ha venido a corroborar la idea que se tenía sobre la gran importancia que tuvieron las sociedades que se desarrollan en la cuenca baja del río Pánuco, con respecto de los del resto de la “superárea cultural Mesoamérica”, no sólo con su participación directa en el desenvolvimiento de esta región geográfica desde épocas tempranas, sino también en la aportación de algunas deidades al panteón mesoamericano para épocas tardías.

Han pasado tres años desde que concluyeron los trabajos de campo del Proyecto arqueológico Huasteca (PAH). Los análisis del material cultural —cerámico, lítico, concha, hueso, metal, etcétera— se han concluido; también se han terminado los estudios sobre el material biológico —restos zoológicos, malacológicos y columnas polínicas— y se cuenta con bastante información sobre los 181 enterramientos humanos explorados hasta la actualidad en el área base de dicho programa de investigaciones.

Los objetivos planteados en el PAH para su realización se alcanzaron satisfactoriamente: se llegaron a definir las sociedades que habitaron durante la época prehispánica en nuestra región de estudio, se observaron interrelaciones, los cambios sufridos a lo largo del tiempo y se trataron de delimitar las diversas culturas existentes en el área tanto espacial como cronológicamente.

Se ha logrado establecer una secuencia cultural para la región y a medida que vamos contando con resultados de los análisis hechos por especialistas, se van definiendo las culturas que caracterizaron la región durante la época prehispánica. Con base en esta idea general del desarrollo, se irán planteando otros programas de investigación que amplíen y detallen las fases culturales establecidas (Merino Carrión, 1984; 1985).

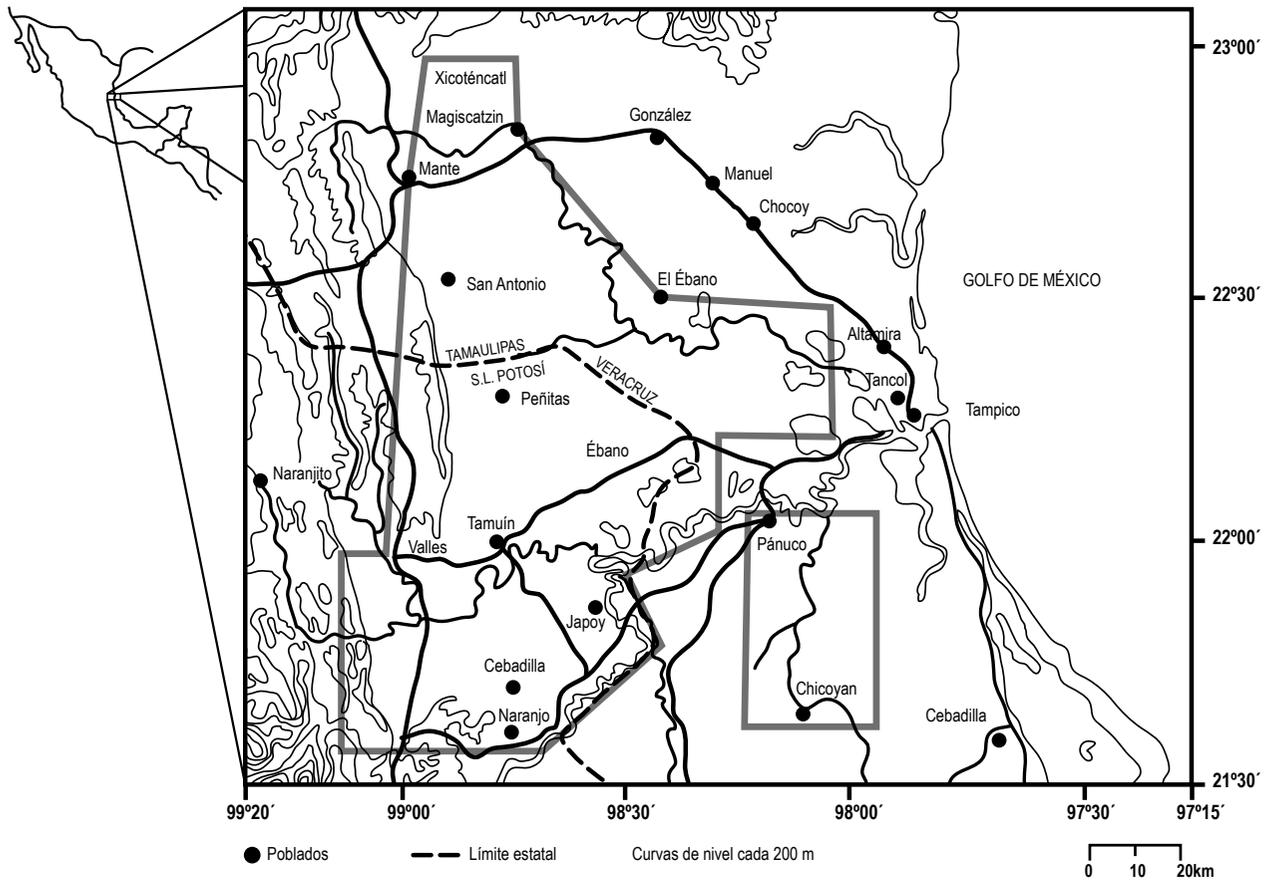


Fig. 1 Proyecto arqueológico Huasteca. Área de investigación.

## La secuencia cultural

De los 525 asentamientos que caracterizan alrededor de 1 300 ocupaciones diferentes, se registraron 42 sitios arqueológicos que cuentan únicamente con material lítico (en algunos casos también concha), 37 de ellos se localizan en el área del embalse de la presa San Lorenzo, en Xicoténcatl, Tamaulipas. De estos 42 asentamientos se tienen más de 2 500 artefactos que indican que sus fabricantes fueron grupos nómádicos o seminómádicos precerámicos o acerámicos que habitaron la región al menos desde los 6 000 años a. n. e. al 1 000 d. n. e.

Existen algunas categorías de artefactos —tajadores, raspadores, puntas de proyectil, núcleos, cuchillos— que nos permiten vislumbrar tres periodos de ocupación y, a reserva de las conclusiones a que llegue Mauricio Perea (en preparación), podemos decir:

Las puntas de proyectil Abasolo, Nogales, Tortugas, Kinney y Flacco; los raspadores sobre lascas, raspadores triangulares, tajadores circular grueso, tajadores sobre “cantos” y tajadores sobre lasca gruesa; los núcleos “globulares” y los núcleos “informes”

pueden corresponder al primer periodo que podemos situar entre 6 000 y el 4 000 a. n. e. A este momento corresponde un conchero localizado por Alejandro Martínez en 1977 (Martínez, 1977) sitio Pc17 y del que se cuenta con dos fechamientos logrados por el método de C-14: 4376±179 a. n. e. y 4884±130 a. n. e. (University of Texas-Austin. Radiocarbon Laboratory).

Puntas de proyectil Bulverde, Hidalgo, Yarbrough, Gary, Almagre, Matamoros y Trinidad; tajadores circular abultado y sobre lasca delgada; raspadores triangulares, discoidales y sobre lasca delgada, además de los núcleos cónicos e “informes”, formarían un segundo conjunto de artefactos que pueden situarse entre 4 000 y 2 000 a. n. e.

Los tipos de puntas Young, Fresnitos, Catán, Sta. Cruz y los raspadores espigados; los tajadores circular delgado, sobre lasca y triangulares pequeños, además de los cuchillos cuadrangulares y los ojival alargado, así como los núcleos subprismáticos y cónicos, integran un tercer grupo correspondiente quizá a un tercer periodo, que se puede situar entre el 2 000 a. n. e. al 1 000 d. n. e. Además se encuentran en este último periodo algunos artefactos de molienda.

Con base en toda la información existente y apoyados por los fechamientos relativos obtenidos, entre ellos 44 dataciones de C-14, se han podido definir ocho fases culturales correspondientes a los grupos humanos sedentarios que habitaron la región (figs. 2 y 3); éstas son:

**Fase cultural Pujal (1600 a 1100 a. n. e.)**

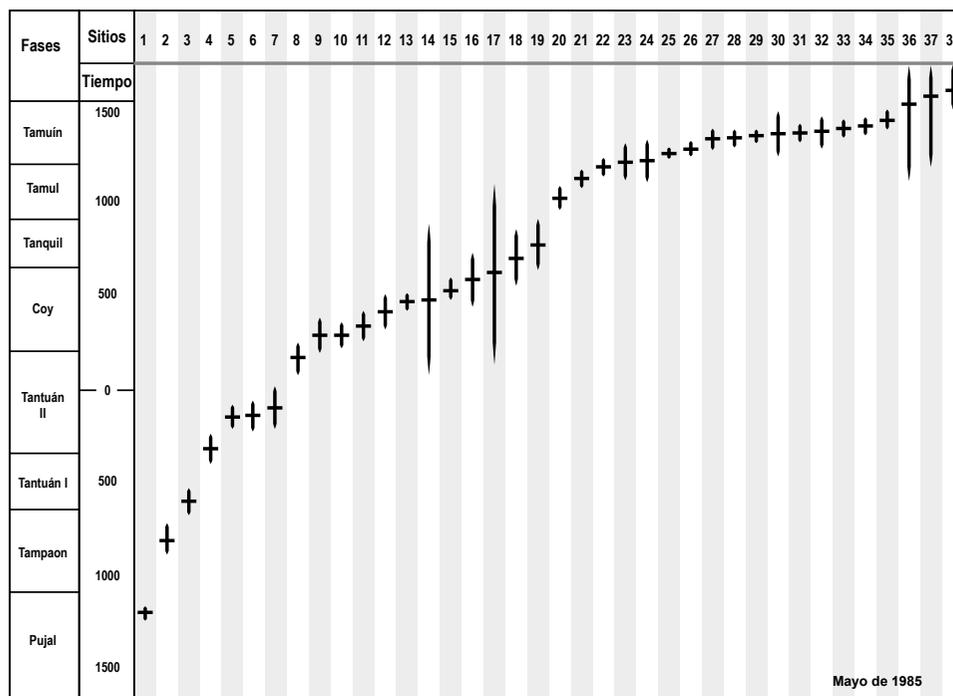
Pujal representa los primeros grupos humanos sedentarios identificados en la región que habitaron en microaldeas y aldeas chicas (de acuerdo con las definiciones de García Cook y Merino Carrión, 1977) situadas cerca o en las riberas de los ríos Moctezuma, Pánuco y Pujal-Tampaón, así como las cercanas a las lagunas. No se observa diferenciación social entre sus pobladores, ni en los asentamientos mismos, ni en los restos de su cultura material analizada, por tanto, los sitios no cuentan con estructuras arquitectónicas elevadas y sólo contienen montículos bajos de tierra donde situaron su habitación. Las dimensiones de estos asentamientos Pujal varían de media a tres hectáreas, conteniendo una población probable de 20 a 120 habitantes.

En la cerámica los tipos característicos son el Progreso Metálico y el Progreso Blanco, así como una doméstica lisa gruesa en rojo o en café; además del Heavy Buff que se da tanto en ollas como en tecomates (MacNeish, 1954). Para la segunda mitad de la

fase Pujal se observa, aunque no en todos los asentamientos, la presencia abundante de cerámica gris, quizá antecedente del Aguilar Gris, así como una cerámica gris o negra con manchas blancas semejante a la Negra y Blanca y a la Gris Nebulosa del centro y sur de Veracruz (Piña Chan, 1982). También para esta segunda parte está presente, en fuerte proporción, una cerámica naranja en ocasiones con manchas negras por cocción, la que al parecer es buscada; existen también escasos tiestos de Aguilar Rojo y en mayor

| Áreas           | Centro-norte de Veracruz (Wilkinson) | Tampico-Pánuco (Ekholm-MacNeish) | Cuenca baja del Pánuco (García Cook-Merino) | Sierra de Tamaulipas (MacNeish) | Suroeste de Tamaulipas (MacNeish) | Áreas  |
|-----------------|--------------------------------------|----------------------------------|---|---------------------------------|-----------------------------------|--------|
| Tiempo          |                                      |                                  |   |                                 |                                   | Tiempo |
| 1500            | Tapia                                |                                  |   |                                 | San Antonio                       | 500    |
|                 | Cabezas                              | Pánuco VI                        | Tamuín                                      | Los Ángeles                     | San Lorenzo                       |        |
|                 | El Cristo                            |                                  |   | ?                               | ?                                 |        |
| 1000            | Isla B                               | Las flores V                     | Tamuil                                      |                                 |                                   | 1000   |
|                 | Isla A                               | Zaquil IV                        | Tanquil                                     | La Satta                        |                                   |        |
| 500             | Cacahuatal                           | Pitahaya III                     | Coy   |                                 | Palmillas                         | 1500   |
| d.n.e. o a.n.e. | Tecolutla                            | El prisco II                     | Tantuán II                                  | Eslabones                       |                                   |        |
|                 | Arroyo Grande                        | Chila I                          |   | Laguna                          | ?                                 | 2000   |
| 500             | Esteros B                            |                                  | Tantuán I                                   |                                 |                                   |        |
|                 | Esteros A                            | Aguilar                          |   |                                 |                                   | 2500   |
|                 |                                      | Ponce                            | Tampaón                                     |                                 |                                   |        |
| 1000            | Ojite                                |                                  |   |                                 | Mesa de Guaje                     | 3000   |
|                 | Montegordo                           | Pavón                            | Pujal                                       |                                 |                                   |        |
| 1500            | Almería                              |                                  |   |                                 | (García Cook 1983)                | 3500   |
|                 | Raudal                               |                                  |   |                                 |                                   |        |

Fig. 2



- 1.- Hu24 Pozo1 Capa F
  - 2.- Hu24 Pozo 1 Capa F
  - 3.- Hu24 Pozo 1 capa F
  - 4.- Hp114-S11SW1 Capa D
  - 5.- Hp83-S214E23 Capa C
  - 6.- Hp295 Pozo 2 Capa B
  - 7.- Hu 28 Pozo 2 Capa C
  - 8.- Hp83-S268E147 Capa C
  - 9.- Hu23 Pozo 2 Capa E
  - 10.- Hp114-S65W114 Capa C
  - 11.- Hp114-S69W114 Capa B
  - 12.- Hu24 Pozo 1 Capa E\*
  - 13.- Hp83-S215E29 Capa C
  - 14.- Hp83-S214E23 Capa C
  - 15.- Hp408-S158W195 Capa B
  - 16.- Hp462-S138E152 Capa B
  - 17.- Hu23 Pozo 1 Capa III
  - 18.- Hp462-S138E151 Aguj. 2
  - 19.- Hp110-N16E13 capa E\*
  - 20.- Hp114 Pozo 3 nivel 3
  - 21.- Hp323 Pozo 2 Capa D
  - 22.- Hp462 Pozo 1 Capa C
  - 23.- Hp110-N16E13 Capa E
  - 24.- Hp110-N16E13 Capa E
  - 25.- Hp110 Pozo 10-E
  - 26.- Hp110-N4E10-E
  - 27.- Hp110 Pozo 3 Ent 2
  - 28.- Hp110-N4E4-E
  - 29.- Hp110-N16E13-E
  - 30.- Hp110-N16E13-E
  - 31.- Hp114-S115W88-E\*
  - 32.- Hu23 Pozo 2-E
  - 33.- Hp38-S214E23-C
  - 34.- Hp38-N224E71-B
  - 35.- Hp110-N16E13-E
  - 36.- Hp83-S224E7-B
  - 37.- Hp83-S212E23-C
  - 38.- Hp110-N16E13-E
- \* Fechamiento discordante

Fig. 3 Proyecto arqueológico Huasteca. Fechamientos de Carbono 14 que conforman la secuencia cultural.

proporción se encuentra ya el tipo Aguilar Gris. Salvo algunas incisiones que llevan los tecomates en su exterior, la mayoría de los tipos cerámicos tienen decoración incisa, excavada o punzonada en el fondo de las piezas, elaborándose figuras geométricas. También están presentes los soportes cónicos-cortos o cónicos ranurados para la segunda mitad de Pujal.

Hasta ahora no se han identificado figurillas de cerámica en la parte temprana de Pujal o si existen son muy escasas y se cree que corresponden a la segunda mitad —a partir del 1 400 a. n. e.— de esta fase cultural.

Respecto a estos últimos, las figurillas Pujal llevan decoración en cara y cuerpo hecha con pintura negra de chapopote, algunas presentan además pintura blanca y roja con decoración geométrica, formada por líneas o bandas; los rasgos de la cara se elaboran en la mayoría de los casos por incisión y en menor proporción por pastillajes con incisiones. Se representan tanto mujeres como hombres, en ambos casos con el sexo marcado y lo mismo se elaboran en pie que sentados con las piernas cruzadas. En algunas cabezas se observa la deformación tabular erecta del cráneo. La mayor parte son sólidas, aunque hay algunas que tienen las piernas o la cabeza huecas. Se representan también animales como monos, conejos y serpientes. Al final de Pujal están presentes también silbatos, con decoración igualmente de chapopote (fig. 4).

En cuanto a restos óseos humanos localizados en Pujal, se cuenta con dos enterramientos: uno de infante, enterrado en posición sedente con una “vasija capital” como ofrenda, la que lo cubría casi en su totalidad, y el otro caso se trata de huesos aislados cubiertos con un fragmento de vasija.

En lítica están presentes morteros, piedras de mollienda ápodas y abiertas de forma oval, con “manos” alargadas. Entre las puntas de proyectil destacan los tipos Tortugas, Matamoros, Palmillas Zacatenco y Dalton; en las dos primeras, obtenidas de excavación, se observa la presencia de chapopote en ambas caras de su base para facilitar su enmangado. Se cuenta con lascas de sílex y de obsidiana semejante a las que reportan Lowe (1975), Wilkerson (1981) y Piña Chán (1982) como propias para el procesamiento de la yuca; hay también algunos artefactos de obsidiana pero no se observa la presencia de navajas prismáticas de este material. Están presentes algunas hachas de piedra pulida, raspadores denticulados y raederas cóncava convexas.

La dependencia de los grupos Pujal estaba basada además de los productos de su incipiente agricultura, en la recolección de moluscos *Diplodon sp.* o almeja de agua dulce, en su mayoría en la cacería de artiodáctilos y reptiles —venado cola blanca y “tortuga

pinta” o “jicotea”—, en la pesca —de pejelagarto o catán, entre otros— y en los productos vegetales que en el área abundan. Recientemente se ha localizado un “piscador” en hueso, lo que corrobora la importancia de las actividades agrícolas (Merino Carrión, 1985) de esta fase. Se conoce otro piscador en hueso, aunque más tardío, para la fase San Lorenzo A, de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980).

En la actualidad sólo contamos, además de la correlación tipológica de los materiales, con un fechamiento de C-14 para localizar temporalmente esta fase cultural, que hemos situado tentativamente entre el 1600 y el 1100 a.n.e. Pujal está caracterizado por 17 asentamientos con toda seguridad y existe la posibilidad de incrementar el número en otros 15, lo cual sólo podrá corroborarse al ser excavado un mayor número de sitios con ocupaciones del Formativo.

### Fase cultural Tampaón (1 100-650 a. n. e.)

Tampaón cuenta con un mayor número de asentamientos, y además de las aldeas chicas y microaldeas —*hamlets*— están presentes aldeas grandes, nucleadas y situadas igualmente en las riberas de los ríos y lagunas. Dada la presencia de estas aldeas grandes y aun cuando no se observan estructuras cívico-religiosas elaboradas —o elevadas— ya que sólo persisten los montículos de tierra habitacionales, pensamos que ya puede plantearse cierta diferenciación social entre sus pobladores y que estas aldeas grandes —de más de 100 casas-habitación o con más de 500 habitantes— serían las que controlarían de alguna manera a las aldeas menores y microaldeas. Esta diferenciación social también la hemos observado en las últimas exploraciones llevadas a cabo en la región, ya que al excavar dos casas, una de ellas presentaba un grueso piso de lodo apisonado y quemado, además de otro piso anterior, elaborado con concha molida y quemada a manera de estuco, mientras que en la otra, sus pisos fueron sólo de tierra apisonada. Además, en la primera (de las casas mencionadas) se observó la fuerte presencia de elementos olmecoides —desde la parte temprana de esta fase Tampaón— mientras que en la otra su existencia es mínima o nula.

Las dimensiones de los asentamientos de Tampaón varían entre 1 y 16 hectáreas, es decir, existen poblaciones que cuentan con 40 o 600 habitantes, para las menores y mayores respectivamente.

Los tipos cerámicos que caracterizan Tampaón son: Ponce Negro, Aguilar Gris, Aguilar Rojo y el Chila Blanco, además de persistir durante la primera mitad de la fase, los tipos mencionados anteriormente, así como una cerámica negra pulida, blanca o gris pulida con acabado y formas semejantes a los

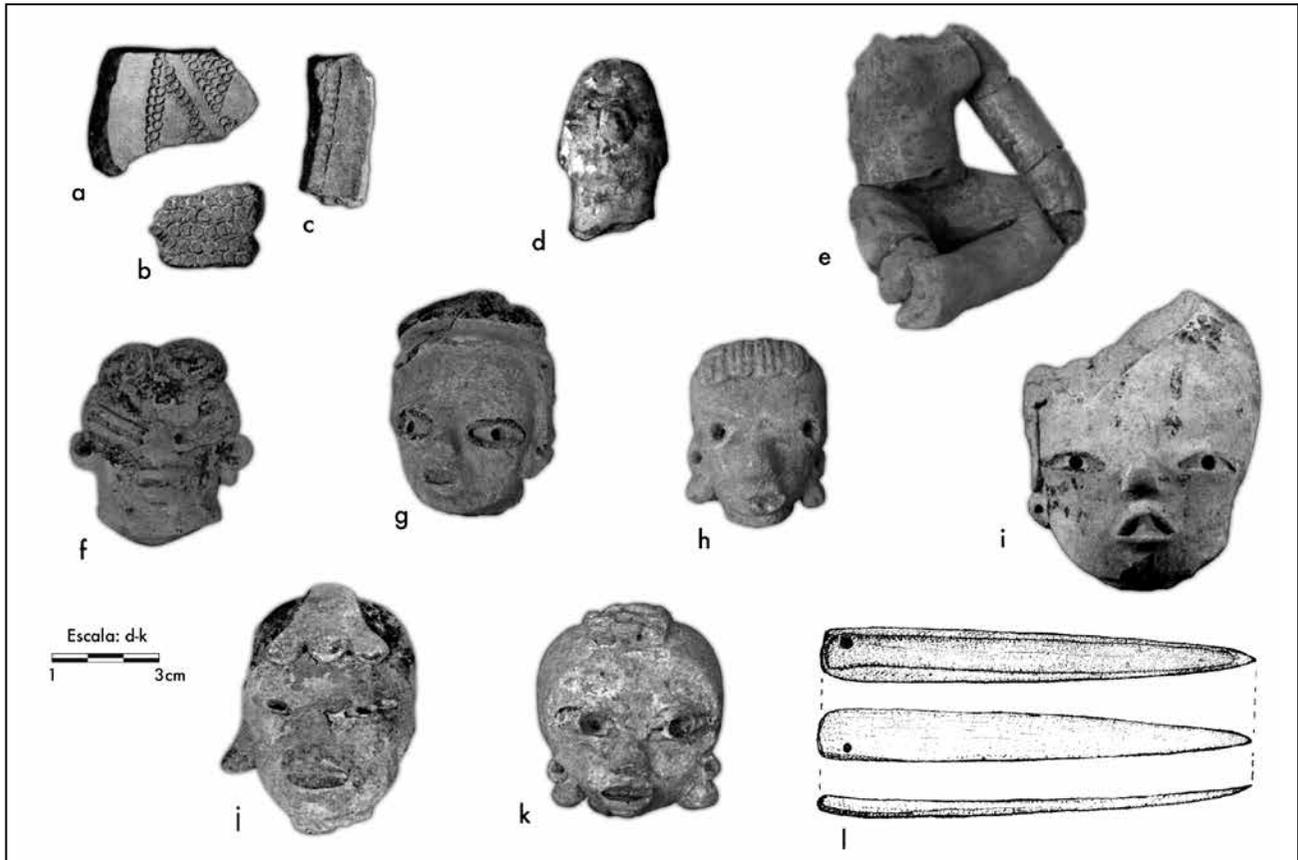


Fig. 4 Elementos Pujal.

olmecas. En las figurillas continúa la utilización del chapopote y de la pintura blanca y roja en la decoración. Existen algunas figurillas olmecas o con rasgos olmecoides, tanto de pie como sentadas, y se representan animales también decorados con chapopote; entre estos últimos pueden mencionarse aves y mamíferos como el perro o el mono. Se cuenta ya con la presencia de juguetes, perros o coyotes con ruedas de cerámica. Aparecen también cuentas esféricas de barro que tal vez fueron utilizadas para collares, así como orejeras sólidas cortas; existen algunas orejeras huecas, también cortas, hechas en hueso con pigmento rojo en el interior (figs. 5 y 6).

En lítica continúan usándose muchos tipos anteriores; aparecen en mayor proporción las hachas, algunas cuentas de piedra pulida, muelas ápodas abiertas y morteros. Entre las puntas de proyectil se encuentran los tipos Trinidad, Hidalgo, Morhiss, Pelona, Tortugas y Young, entre otros. Se tiene ya la presencia de navajas prismáticas de obsidiana, procedentes quizá de Zacualtipán, Hidalgo.

De las exploraciones se obtuvieron también 19 restos de enterramientos humanos y uno correspondiente a un cánido. Los restos humanos se presentan tanto en posición extendida dorsal flexionada como

dorsal o lateral, y fetal para dos infantiles. El cráneo de un adulto dorsal extendido reposaba dentro de una vasija Chila Blanco. También se observa en uno de los restos de un subadulto femenino (18-20 años), un hueco circular en dos incisivos superiores correspondiente al lugar donde llevó una incrustación, y otro que llevaba un hueso largo cortado por la mitad quizá de venado introducido entre las mandíbulas. Pronto se podrá otorgar mayor información (fig. 5). De incrustaciones para etapas tempranas sólo se conocen para Montenegro en Oaxaca (Formativo superior) y más tarde para Uaxactún en Guatemala (Romero, 1974). En nuestro caso (Altamirano, Veracruz) el entierro con huellas de incrustación es correspondiente al Formativo medio, fase cultural Tampaón, local.

La dependencia alimenticia sigue basada en los productos agrícolas, en la cacería y recolección de animales y vegetales y en la pesca. Con base en la existencia de un mayor número de hachas y artefactos de molienda, se puede inferir que la agricultura va tomando mayor importancia, además de que también se recuperaron tres restos de maíz —dos olotes y un fragmento de caña—. Los estudios polínicos correspondientes a esta fase están siendo procesados y esto ampliará la información.

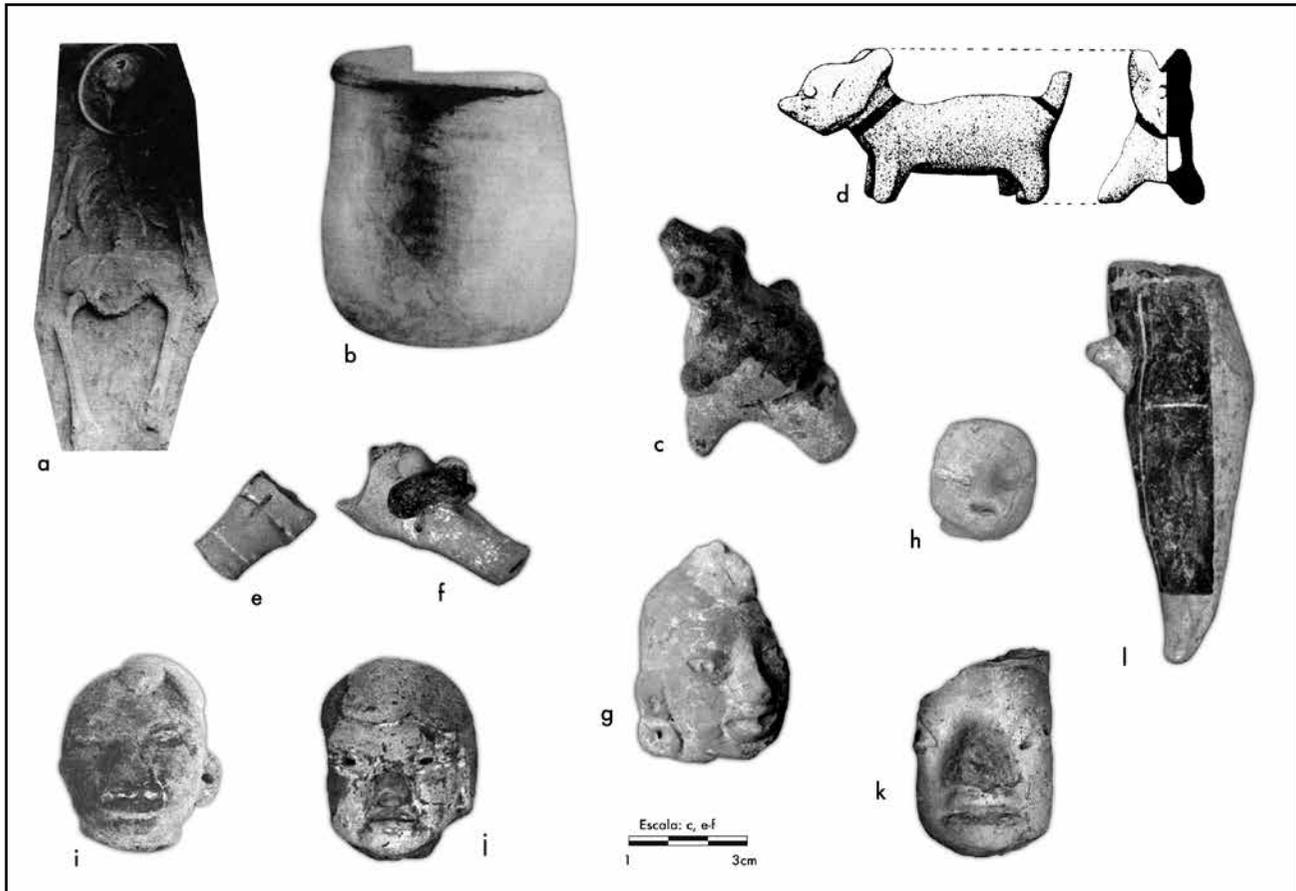


Fig. 5 Elementos Tropaón temprano.

Es importante recalcar en esta fase la presencia del perro domesticado —*Canis familiaris*—, del cual se cuenta tanto con restos óseos como con la representación en figuras de cerámica procedentes de nuestras excavaciones. También se puede mencionar la existencia de ciertos ritos religiosos, manifiestos en la realización de figurillas (aunque ya presentes desde Pujal) y en las ceremonias al efectuar enterramientos, así como en los enterramientos mismos y en los elementos de adornos presentes (pendientes, orejeras y cuentas de collares). Estos últimos junto con los restos óseos con incrustación, indican también cierta jerarquización social. Hacia el final de la fase se cuenta con la presencia de estructuras “ceremoniales” o cívico-religiosas.

A Tropaón la hemos situado entre 1100 y 650 a. n. e., aunque de acuerdo con las últimas excavaciones, es probable que estos límites cambien, de 1200 a 700-750 a. n. e. Tropaón se caracteriza por 35 asentamientos diferentes —que podrán también incrementarse— y por tanto, la población sedentaria anterior se ha duplicado y aún más. Esto último se infiere debido a la presencia de aldeas grandes concentradas y de algunas villas hacia el final de esta fase cultural.

#### Fase cultural Tantuán I (650-350 a. n. e.)

En Tantuán I se cuenta, además de microaldeas, aldeas chicas y aldeas grandes con entradas, con la presencia de villas —o aldeas concentradas, con estructuras cívico-religiosas—, mismas que al parecer están presentes desde la parte tardía de Tropaón, pero se generalizan para Tantuán I. Estas villas sugieren una diferenciación social interna, por la presencia de estructuras elevadas mayores de tres metros, de planta circular de 25 a 30 m de diámetro, que sirvieron como base para colocar “templos” o bien para ubicar la casa del “jefe”. Además de contar con uno o hasta tres montículos elevados, estas villas tienen también plazas circulares en cuya periferia se sitúan, sobre montículos bajos de tierra, las estructuras habitacionales.

El tamaño de los asentamientos es de dos hectáreas para los menores y hasta de 20 hectáreas para los más grandes (de 80 a poco más de 750 habitantes). Los sitios ya no sólo se ubican en las riberas de ríos sino también en lomas bajas alejados de alguna fuente de agua permanente, pero ahora cuentan con uno o más “jagüeyes”.

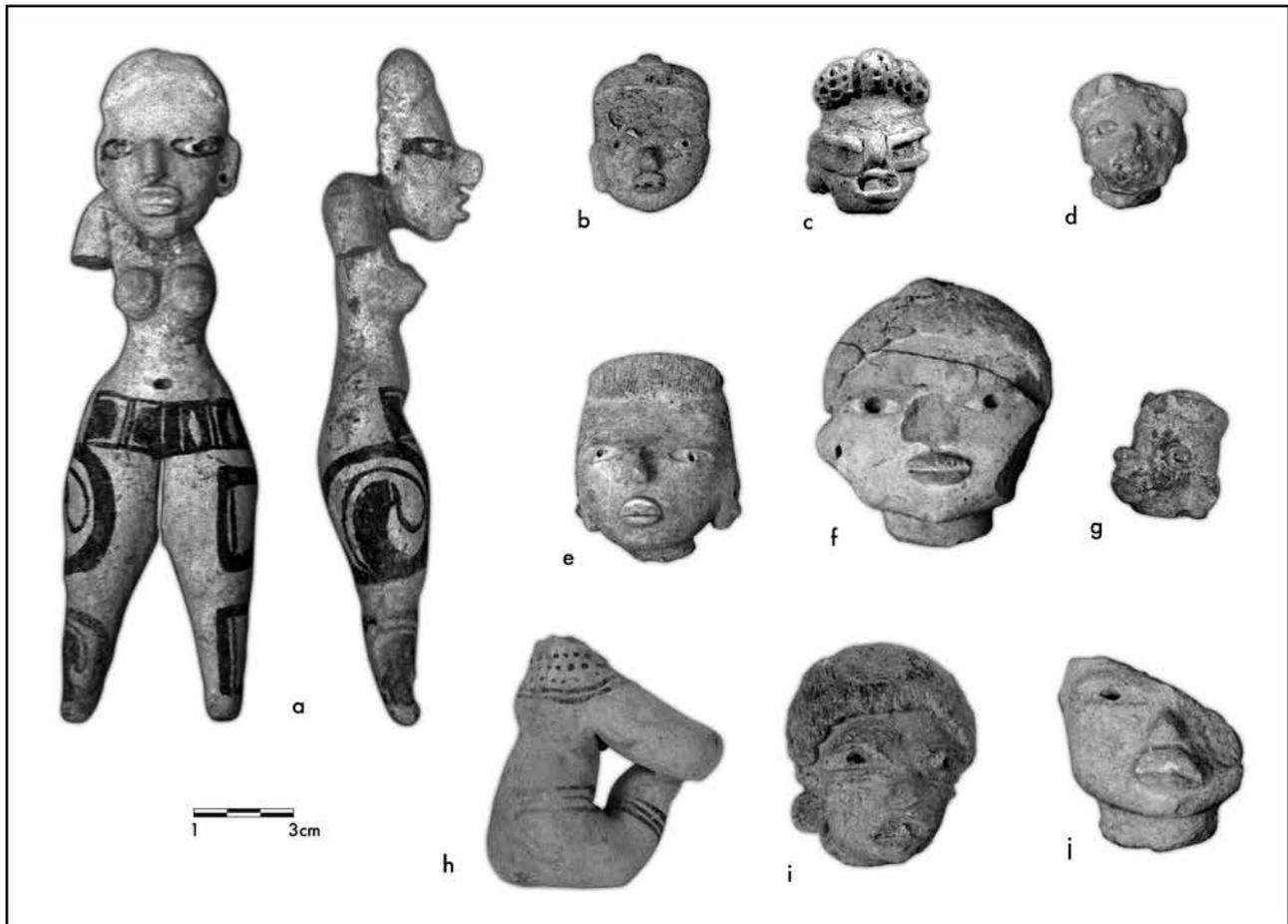


Fig. 6 Elementos Tropaón.

En la cerámica se utilizan aún algunos tipos anteriores como Aguilar Gris, Aguilar Rojo y Chila Blanco, y se inicia el uso de Prisco Negro y Café paredes delgadas, además —desde luego— de la cerámica Lisa gruesa en diferentes subtipos y variantes. Las figurillas de esta fase se continúan fabricando por modelado y se utiliza todavía el pastillaje junto con la incisión para la realización de ojos y boca. Las figurillas llevan orejeras, pendientes y algunas presentan un tocado elaborado. Se hace uso igualmente del chapote para la decoración (figs. 7 y 8).

En lítica se tienen muelas ápodas de paredes cerradas; “manos alargadas” y “cortas”. En puntas de proyectil predominan los tipos: Fresnos, Matamoros, Catán, Palmillas y Travis. Se incrementa el uso de obsidiana, aunque sólo alcanza 2% del total de artefactos, que en su mayoría siguen elaborándose en rocas sedimentarias. Están presentes las navajas prismáticas de obsidiana negra y se utilizan pendientes o cuentas de piedra pulida como adornos.

La dieta alimenticia sigue basándose en la caza, la pesca, la recolección y la agricultura. Se observa aún una fuerte proporción de las almejas de agua dulce

—*Diplodon sp.*— y están presentes también restos de tortugas —jicotea—, del venado cola blanca y se encorrala y utiliza al perro.

Se han explorado restos físicos de entierros humanos, y aun cuando falta el estudio específico de los mismos, podemos adelantar que estos se encontraron en posiciones sedente en tres de los casos, a uno de ellos le colocaron una vasija sobre el cráneo —el cual estaba deformado—, otros dos corresponden a infantes sepultados al lado del primero. El cuarto entierro se localizó en posición flexionada lateral izquierda y con ofrenda de una vasija colocada en forma invertida, conteniendo siete huevos, y el quinto se encontró en decúbito dorsal flexionado —total— y al parecer fue amarrado.

A Tantuán I lo hemos localizado entre 650 y 350 a. n. e., aunque es probable que su inicio se dé un poco antes; cuando se tengan más fechamientos podremos afinar esta cronología. Se han localizado hasta el momento 68 asentamientos, lo que indica un crecimiento gradual —el doble— de la población respecto a la fase Tropaón anterior.

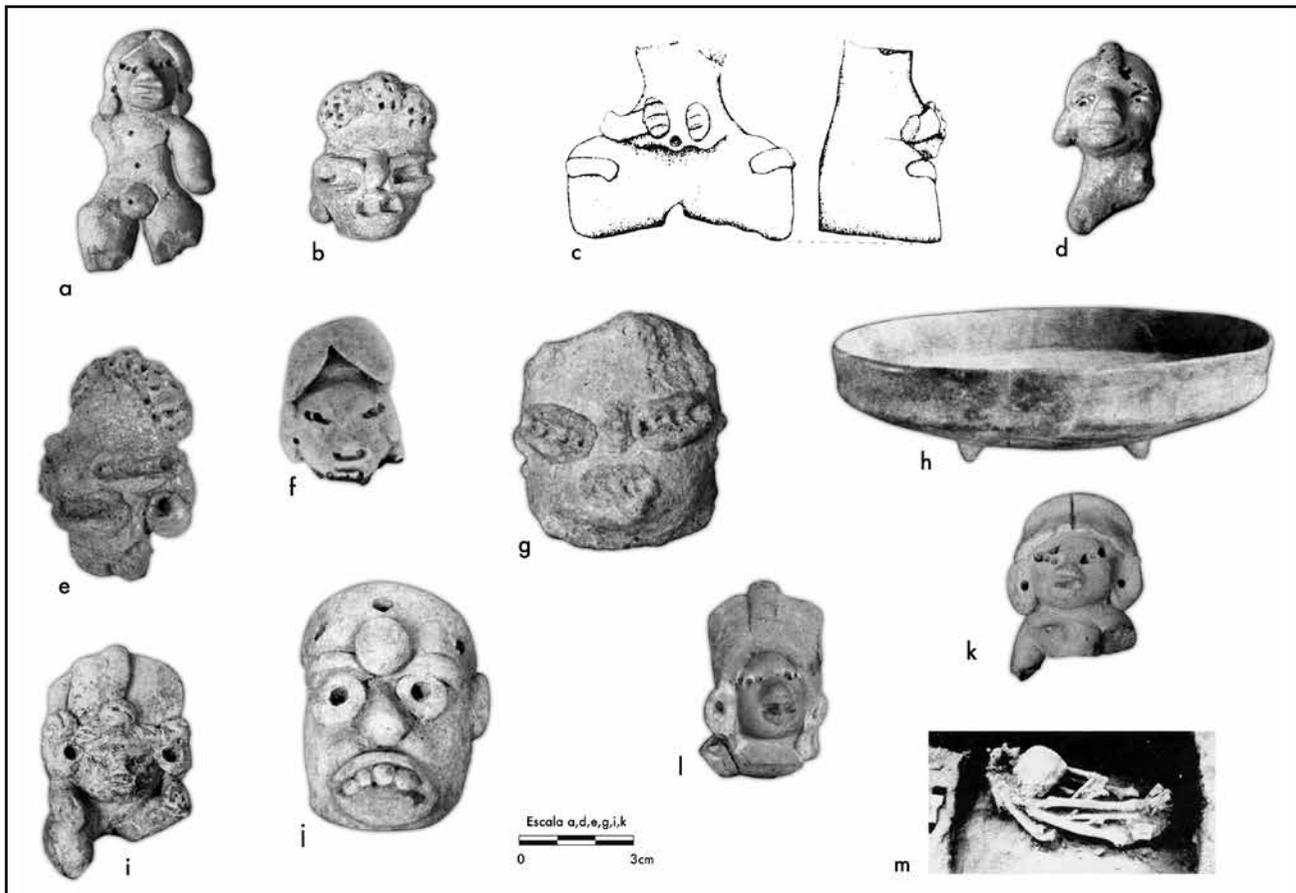


Fig. 7 Elementos Tantuán I.

### Fase cultural Tantuán II (350 a. n. e.-200 d. n. e.)

Tantuán II ocupa el momento de mayor apogeo que se dio en la región de estudio. Es la fase cultural en la secuencia regional que cuenta con el mayor número de asentamientos, ubicados en todas partes indistintamente, cerca o lejos de alguna fuente de agua permanente, situación que se había iniciado desde Tantuán I. Además de aldeas chicas y aldeas grandes, concentradas, y de villas, en Tantuán II existen verdaderos pueblos en los que al parecer habitaron al menos tres grupos sociales, mismos que fueron identificados a través de los restos de estructuras arquitectónicas, tales como las existentes en el área cívico-religiosa, los montículos elevados menores de dos metros, donde se asentó la población rural. Podemos suponer entonces que en estos pueblos se concentraría el poder no sólo económico-político, sino que también serían quienes marcaran las pautas regionales a seguir.

En Tantuán II existen más de 30 pueblos diseminados por toda el área que cuentan con villas y aldeas a su alrededor. Dos de estos pueblos pueden considerarse como pueblos grandes o “ciudades” dadas sus

dimensiones —150 y 300 ha, respectivamente— y el número de plazas circulares que contienen —cuatro y ocho— y tal vez fueron éstos los que tuvieron el control general del área. Así, tenemos que las dimensiones de los asentamientos varían de 3 a 300 ha, es decir, contaron con población cuyo número de habitantes variaba de 100, para las aldeas menores, a 9000 o poco más para el poblado mayor.

Los tipos cerámicos Prisco Negro, Café Paredes Delgadas y Pánuco Gris forman la cerámica que caracteriza a Tantuán II, y para la segunda mitad son también diagnósticos, junto con los tres tipos mencionados, los tipos Pánuco Negro Burdo y Pánuco Pasta Fina. Las figurillas de cerámica se continúan elaborando como las de Tantuán I, representadas tanto de pie como sentadas. Se utiliza tanto el pastillaje como la incisión, las figurillas presentan tocado y orejeras, los cuerpos son esbeltas con caderas y piernas anchas, hay máscaras y algunas figurillas recuerdan a las de Teotihuacán I y están elaboradas en una pasta más fina, correspondiente quizá al tipo cerámico Pánuco Pasta Fina. Se tiene también la presencia de representaciones en cerámica de aves, armadillos, perros y monos. Las orejeras sólidas son



Fig 8 Elementos Tantuán I.

escasas o están ausentes y aparecen ahora unos anillos de barro cocido que tal vez funcionaron como cuentas o pendientes de collares. Existen silbato y flautas de distintas formas, entre ellas aparece una representación de niño en su cuna. Además se trabaja el caracol y la concha, existen cascabeles y un ave realizados con este material. Se encontró una aguja de hueso (figs. 9 y 10).

En la lítica de Tantuán II no hay grandes cambios, sólo aparece en mayor proporción, lo cual es lógico dado el número de asentamientos y de habitantes. Las hachas de piedra pulida continúan presentes, aunque en menor proporción. Se incrementan los artefactos para molienda y en las puntas de proyectil destacan los tipos: Enser, Zacatenco, Carrollton, Starr, La Mina y Lange. Existen raspadores elaborados sobre navajas de obsidiana negra, además de tipos que vienen realizándose desde fases anteriores en obsidiana y sílex, hay raederas cóncavas y convexas, y artefactos compuestos como raederas-cuchillos, raedera-tajador y raedera-perforador.

Por el momento se han explorado 34 enterramientos humanos para esta fase, los que van acompañados por lo regular de alguna ofrenda, se presentan

flexionados o sedentes, predominando en fuerte proporción estas últimas, ya sea en posición de “flor de loto”, “media flor de loto” o en posición fetal. La ofrenda consiste de vasijas y pendientes de concha o bien de un metate con su mano. Enterramientos en “flor de loto” sólo han sido reportados para las Pilas en Morelos (Martínez, 1979) aunque a juzgar por las ilustraciones, más bien se trata de entierros en de cúbito dorsal flexionado y no en “flor de loto” como los de nuestra área de estudio, los que aparecen en forma semejante o idéntica a las representaciones de algunas figurillas.

En Tantuán II, aun cuando se continúa con la explotación de los recursos naturales, se depende básicamente de los productos obtenidos gracias a la agricultura, actividad que llega a su apogeo. Continúa la presencia y utilización del perro —*Canis familiaris*— de artiodáctilos —venados— y de tortuga —*Chrysemis sp.*—; se cuenta igualmente con abundantes restos de armadillo —*Dosypus novemcinctus*— y de moluscos marinos —*Macrocallista*, *Pseudochama*, *Melogenia corona*, *Brachidontes*, *Busycon contrarium*, *Strombus sp.* y *Oliva sp.*— muchos de los cuales se utilizaron para elaborar adornos —pendientes en forma de cascabel

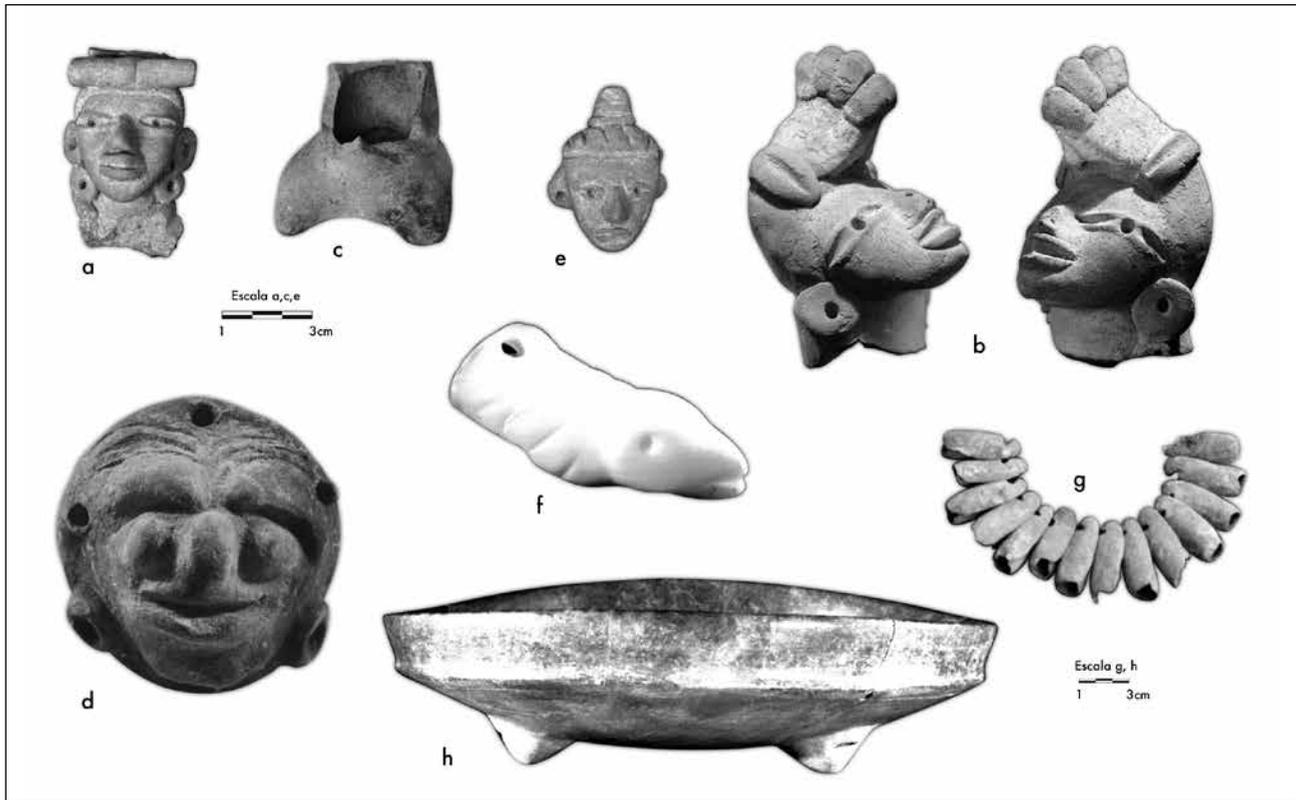


Fig. 9 Elementos Tantuán II.

o simples— o bien como utensilios (Blanco, 1983). Esta fuerte presencia de moluscos marinos indica el grado de contacto existente con los grupos humanos que habitaban en la costa del golfo y es un elemento más que comparten los habitantes de esta región noroeste de México, además de su cerámica.

Se han ubicado para Tantuán II 268 asentamientos humanos diferentes y lo mismo existen aldeas chicas de pocos habitantes que pueblos y grandes pueblos con fuerte población, como mencionamos anteriormente. Se ocupa toda la región de estudio, a excepción del actual embalse de la prensa Xicoténcatl, Tamaulipas, y se comparten muchos elementos culturales con los asentamientos ubicados en la costa del golfo inmediata (Ekholm, 1944; MacNeish, 1954).

Tantuán II ha sido ubicado cronológicamente entre 350 a. n. e. y 200 d. n. e., justo el momento en que la mayor parte de Mesoamérica —tomada como área geográfica— logra un gran apogeo cultural que tendría como resultado el florecimiento de las grandes ciudades del llamado “Clásico”.

#### Fase cultural Coy (200-650 d.n.e.)

Durante esta fase cultural se presenta un fuerte decrecimiento de la población debido a la reducción

drástica del número de asentamientos existentes en el área; el norte y noroeste se deshabita y el número de pueblos también es menor. Aun cuando para esta fase se presenta uno de los mayores asentamientos —en dimensiones y en población— existente en toda la secuencia, el número total de asentamientos así como el de habitantes se reduce significativamente.

La población emigra hacia el sureste, lugar donde se localiza también este “pueblo grande”; aparecen estancias, microaldeas, aldeas chicas y pocas aldeas grandes —tanto concentradas como dispersas— villas y escasos pueblos.

Así, salvo el pueblo grande donde pudieron habitar durante esta fase —ocupación que se inicia desde Tantuán II— unos 20 000 habitantes, en el resto del área la población fluctúa entre 80 habitantes para las menores —microaldeas y estancias— a 2 500 para las de mayor dimensión.

El pueblo grande es conocido en la actualidad como “El Lomerío” —Hv28—, por su apariencia, ya que contiene varios conjuntos cívico-religiosos, “residenciales” así como habitacionales, mismos que están bastante bien diferenciados entre sí, y ocupan un área de 1 100 ha. Es éste el asentamiento para el que se elaboró el convenio SARH-Ejido de Oviedo-INAH, para lograr su no afectación por obras hidráulicas y para que quedara también como reserva ecológica.

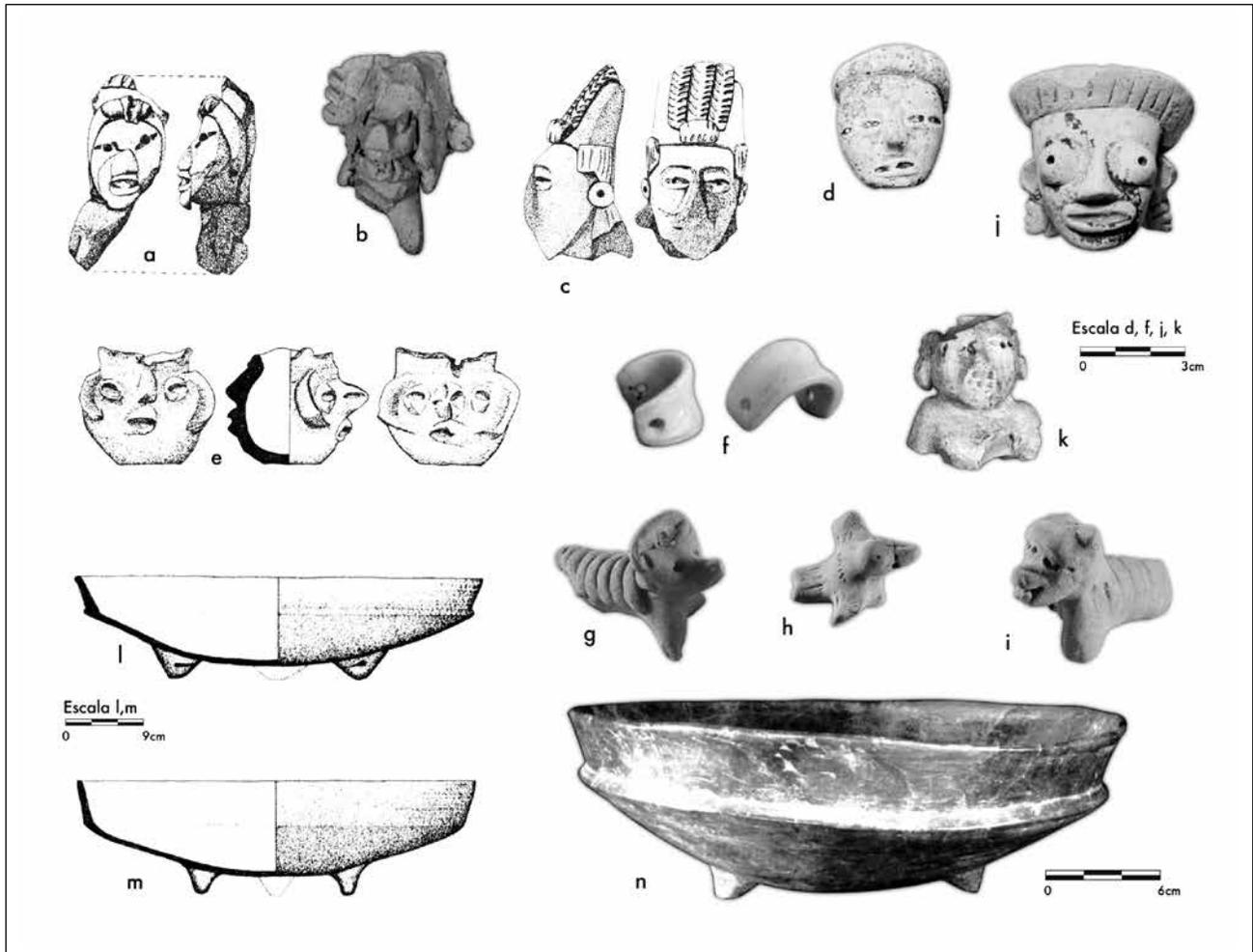


Fig. 10 Elementos Tantuán II.

Durante Coy se observa ya el uso del estuco para recubrir los montículos de tierra, base de los templos o de las casas “residenciales” y hacia el final de la fase existe el uso de lajas calizas para recubrir sus estructuras arquitectónicas. Ahora la mayoría de los asentamientos se ubican nuevamente cercanos a las fuentes de agua permanente, además de contar con sus propios “jagüeyes”, elaborados dentro del asentamiento mismo y cuya tierra extraída sirvió para la construcción de montículos. La mayor parte de los montículos de “mayores dimensiones”, están formados por lomas naturales, adaptadas o transformadas para su función, es decir, servir como plataforma o base de templos. En Coy, al igual que en las fases anteriores, tanto la planta de las estructuras como las plazas tienen forma circular.

Ya mencionamos que la parte norte del área de exploraciones se encuentra deshabitada durante Coy, es decir, todo el extremo sur de Tamaulipas no muestra ocupación Coy, pero sabemos que hacia el extremo sur de la sierra de Tamaulipas —San Antonio No-

galar— sí existen asentamientos contemporáneos, aunque con fuerte influencia de Teotihuacán (Stresser-Pean, 1977).

Las cerámicas de pasta fina: Pánuco pasta fina con engobe rojo y Pánuco pasta fina con engobe blanco, son los tipos diagnósticos de Coy, y se continúan utilizando el Pánuco Gris y el Pánuco Negro burdo y, en menor proporción, los tipos Prisco Negro y Café de paredes delgadas. Hacia la segunda mitad de Coy aparece el tipo Zaquil Negro y el tipo Zaquil Rojo, además por supuesto de contarse con la cerámica doméstica (García Cook y Merino Carrión, 1979).

Existen también figurillas semejantes a las contemporáneas de Teotihuacán, además de las típicas huastecas mencionadas por Ekholm (1944) para las fases Prisco y Zaquil. Están presentes representaciones de animales, silbatos y flautas, también de cerámica (fig. 11).

En la lítica se incrementa el uso de navajas prismáticas de obsidiana negra, aunque ahora ya aparecen algunas de obsidiana verde, sobre todo para la región

de Chicayán, Veracruz, zona sureste de nuestra área de estudio; las hachas de piedra pulida también están presentes, así como las gubias y las cuentas para pendientes de piedra pulida. En Coy aparecen por primera vez las muelas con patas o metates, aunque se continúan utilizando en mayor proporción las muelas ápodas, tanto abiertas como cerradas, así como morteros. Entre las puntas de proyectil destacan los tipos: Harrell, Teotihuacán, Shumla, Tula y Salado.

Para la primera parte de esta fase se cuenta con restos óseos de nueve individuos, los que fueron sepultados en posición sedente o en decúbito dorsal extendida; algunos de estos entierros con ofrenda de vasijas de cerámica.

La dieta alimenticia de Coy está basada en el uso de los productos agrícolas, aunque desde luego apoyada en la explotación de los recursos naturales, es decir caza, pesca y recolección. Además del uso del perro, se cuenta ahora con toda seguridad con el pavo domesticado —*Meleagris gallopavo*— o guajolote

La fase Coy cuenta con 137 asentamientos diferentes entre estancias, microaldeas —*hamlets*—, aldeas chicas; algunas aldeas grandes, ambas concentradas o dispersas; villas; pocos pueblos y sólo un pueblo

grande, el Hv28 o “El Lomerío”, ya mencionado. Esta fase cultural la ubicamos entre 200 y 650 d. n. e.

### Fase cultural Tanquil (650-900 d. n. e.)

Tanquil se inicia con la presencia de una nueva corriente cultural que no tiene raíces en la región de estudio. Esta corriente se ve reflejada en la conformación de los asentamientos, en nuevos elementos presentes en éstos y en la escultura. Así, en los pueblos y pueblos grandes se observa la presencia de estructuras y plazas rectangulares, el uso de las lajas de piedra en la construcción se incrementa, la utilización del talud y cornisa, así como de alfardas en las escaleras y en algunas plataformas rectangulares. Se observa un mayor y mejor uso del estuco en sus construcciones, la presencia de estructuras arquitectónicas para el juego de pelota así como la existencia de pintura mural en algunos asentamientos. Además se continúa con la elaboración de plazas circulares y ahora éstas, las más de las veces, son de mayores dimensiones y al parecer más importantes que las rectangulares. La mayoría de las estructuras rectangulares tienen sus ángulos exteriores redondeados.

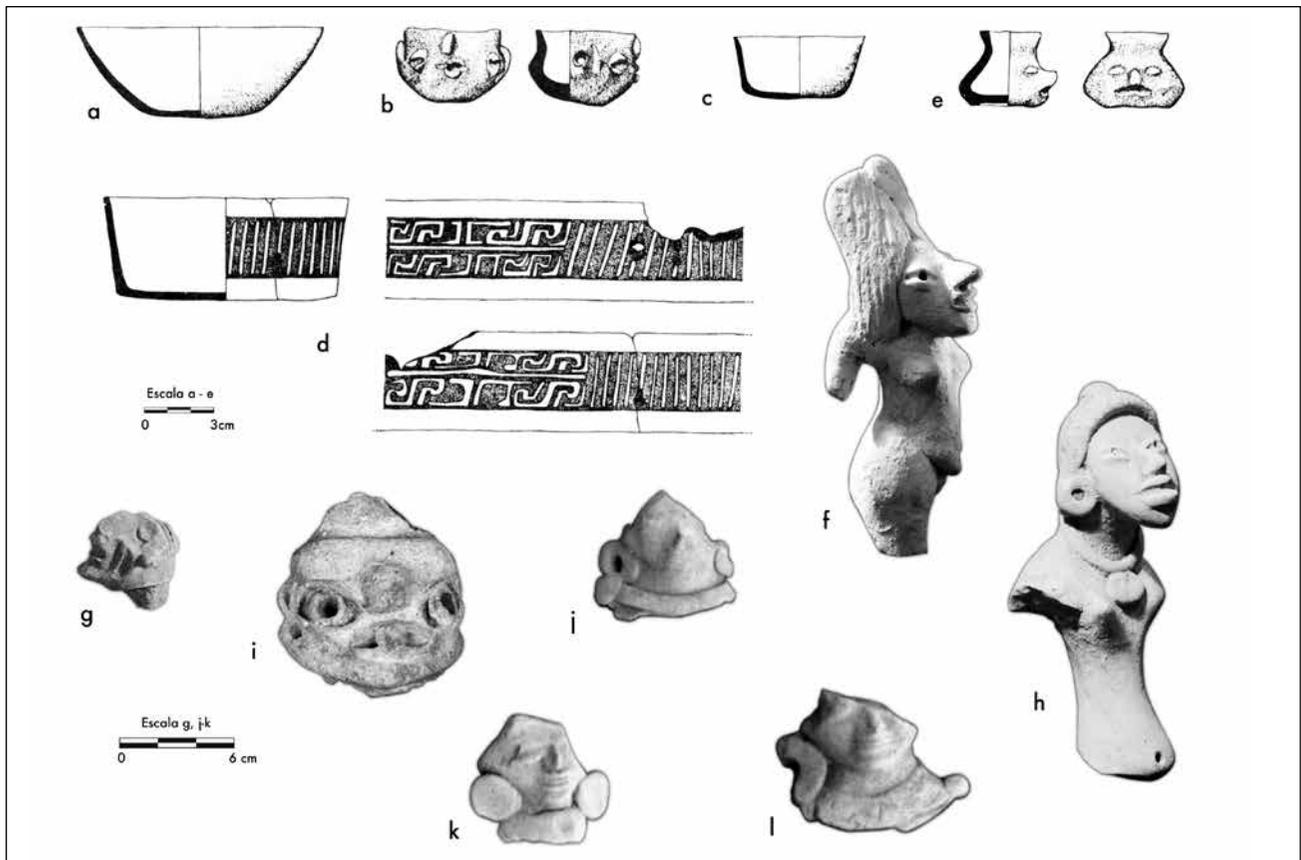


Fig. 11 Elementos Coy.

En muchos asentamientos Tanquil no están presentes las plazas rectangulares, aunque sí pueden contar con estructuras de planta rectangular.

En Tanquil, se pueden inferir las jerarquías sociales de acuerdo con las dimensiones y localización de los montículos, bases de sus casas “residenciales” y habitacionales, que pueden aparecer o no formando plazas circulares y estar alejadas o al lado del área cívico-religiosa.

En la cerámica, Tanquil no observa tipos característicos, ya que se continúan utilizando los tipos de la fase anterior: los de pasta fina, el Zaquil Negro y el Zaquil Rojo, aunque hacia su parte final se inicia el tipo Las Flores, típico de la fase siguiente. Sin embargo, en las figurillas de cerámica, Tanquil sí observa diferencias con las de la fase anterior, tanto en las modeladas como en las moldeadas que ahora aparecen en mayor número. Las primeras se caracterizan por un tocado simple pero muy alto y en las moldeadas aparecen representaciones de algunos dioses, como lo es Xipe, y en general muestran cierta semejanza con los tipos Coyotlatelco y/o Mazapa. El número de tipos y de figurillas se reduce respecto de las fases anteriores (fig. 12).

En la lítica de esta fase Tanquil se continúa con la utilización de muchos tipos ya existentes, aunque se

observa por vez primera la presencia de talón pulido en las navajas de obsidiana y se incrementa el uso de la obsidiana verde, pero desde luego se continúa utilizando la negra. En las puntas de proyectil, además del uso de muchos tipos anteriores, destacan los tipos Catán, Texcoco y Pogo. En la escultura aparece una nueva tradición, como ya mencionamos: las representaciones tienen todo el volumen trabajado y son más elaboradas y realistas a diferencia de las anteriores, que son esquemáticas y simbólicas.

La dieta Tanquil se basa sobre todo en los productos agrícolas tales como el maíz, frijol, yuca, calabaza, etcétera, pero siguen explotándose los recursos naturales por medio de la caza, pesca y recolección, tanto de animales trampeados como de vegetales. Se tienen evidencias, por vez primera en la secuencia, de la utilización de crustáceos, así como de otro género de tortuga —*Terrapene*— además de las “jicotea” —*Chrysemis*— que se consumían desde mucho antes. Se continúa con el consumo del pejelagarto, del cocodrilo, de los guajolotes y los perros, además de las almejas de agua dulce y de los moluscos marinos (Blanco, 1983; González, en prensa, a, b y c).

La ocupación Tanquil es hacia el sur del área, aunque ya se observa cierta reocupación hacia la parte central de la misma. Se han registrado hasta la ac-

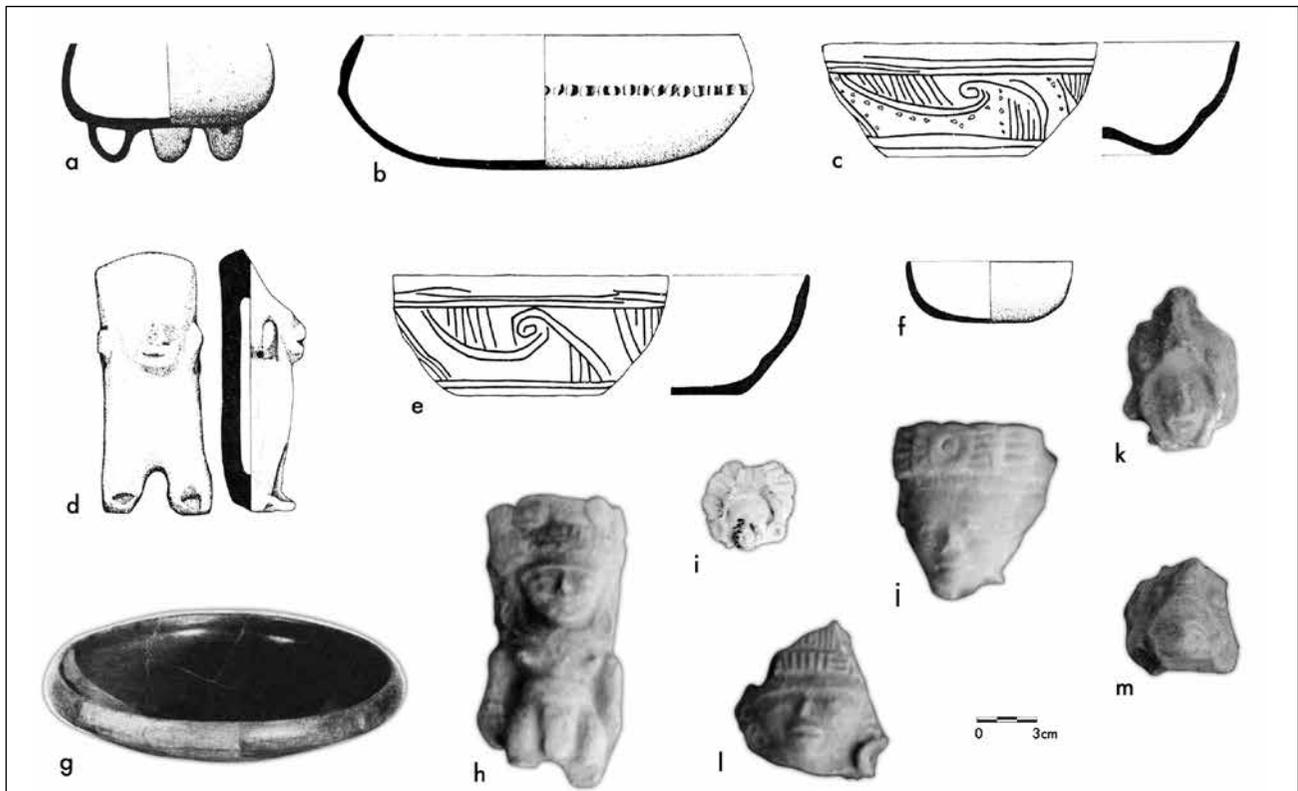


Fig. 12 Elementos Tanquil.

tualidad 136 asentamientos Tanquil, fase que hemos localizado entre 650 y 900 d. n. e., y entre los que se presentan más pueblos y villas y menos aldeas chicas y estancias, por lo que la población también se incrementa respecto de Coy.

### Fase cultural Tamul (900-1200 d.n.e.)

En esta fase se observa la consolidación de la nueva tradición cultural arribada durante Tanquil —plazas y estructuras arquitectónicas cuadrangulares, juego de pelota, pintura mural, escultura más elaborada, etcétera— y por tanto, ahora se asimila y se adapta con la tradición local, caracterizando una nueva tradición cultural, misma que se ha considerado como “huasteca”.

Los asentamientos Tamul son semejantes a los Tanquil, presentándose estancias, microaldeas, aldeas —chicas y grandes villas, pueblos y pueblos grandes, con dimensiones también semejantes y muchos de los cuales se localizan en sitios estratégicos. Sólo algunos pueblos grandes Tamul ocupan una superficie mayor —hasta 220 ha— y las dimensiones de sus montículos y plataformas son también más grandes, llegando a tener hasta 30 m de altura. Muchos de estos asentamientos cuentan, además del terracedo y de las plataformas, con canales, además del uso de pasillos para comunicar una estructura con otra. De esta forma se tienen asentamientos Tamul con extensiones que varían de 5 a 220 ha —de 175 a unos 7 700 habitantes, aproximadamente—.

La cerámica característica de Tamul es el tipo Las Flores, con cuatro variantes: Las Flores Negro sobre Rojo, Las Flores Negro sobre Crema, Las Flores Negro o Rojo sobre Blanco o Crema y Las Flores Negro y Rojo sobre Blanco o Crema. Este último tipo no lo menciona Ekholm (1944), pero todas sus características hacen que lo incluyamos en este grupo de Las Flores.<sup>1</sup> Se continúa también con el uso de la cerámica Zaquil Negro y la Rojo, así como aún subsisten algunas de pasta fina, y hacia mediados de esta fase cultural se inicia el tipo conocido como Negro sobre blanco el que en ocasiones se presenta también como Rojizo o Café oscuro sobre blanco. Esta última cerámica mencionada al parecer llega al área por el 1 000 d. n. e, es aceptada y más tarde ampliamente utilizada es la cerámica que ha sido considerada comúnmente como “huasteca”, aunque a esta región de la planicie costera, que también se le ha considerado como huasteca, llega durante Tamul, quizá procedente del sur o suroeste inmediato al área. Hacia la segunda mitad de Tamul

aparece también el tipo Tancol Policromo, cerámica derivada del tipo Negro sobre Blanco. Las figurillas de cerámica continúan en disminución, tanto de tipos como de ejemplares y cada vez se elaboran de un modo más tosco (fig. 13). Se cuenta con objetos de metal, como anillos de cobre.

La pintura mural se multiplica durante Tamul; en este momento se elaboran las conocidas pinturas de El Consuelo en Tamuín, San Luis Potosí (Du Solier, 1946). Recientemente hemos explorado los fragmentos —acomodados— de otro mural, que también fueron encontrados cerca o en el mismo lugar de los conocidos y presentes al público actualmente y que corresponden también a la fase Tamul. Así mismo, durante esta fase se esculpe la escultura por todos conocida de “El adolescente huasteca”, la que al parecer se realiza fuera de nuestra área de estudio aunque se dice que apareció también en El Consuelo, de Tamuín.

Hasta la actualidad se han explorado únicamente enterramientos correspondientes a esta fase, de los cuales cuatro corresponden a infantes y los otros fueron colocados en posición extendida con o sin ofrenda y aislados o en grupo: dos adultos —hombre y mujer— y un niño.

Los productos agrícolas en Tamul son la base de la alimentación, aunque se continúa explotando el medio ambiente, que es pródigo en alimento como las almejas de agua dulce, las cuales aún se siguen consumiendo, aunque en menor proporción, así como las tortugas, el perro y los venados.

Para Tamul tenemos 199 asentamientos localizados, de toda clase, desde estancias hasta grandes pueblos. Cronológicamente hemos situado entre 900 y 1200 d. n. e. y nuevamente se ocupa la mayor parte del área, aunque concentrándose sobre todo hacia la mitad sur-norte de Veracruz y al este de San Luis Potosí, y se vuelve poca o nula en la mitad norte del área explorada —sur de Tamaulipas—.

### Fase cultural Tamuín (1200-1550 d.n.e.)

Con el nombre de Tamuín llamamos a la última fase cultural del desarrollo prehispánico regional, por ser esta ciudad (actual) la sede de todos nuestros trabajos de investigación arqueológica en campo —44 meses—, y además por contar cerca de la misma con el único centro arqueológico abierto al público. Por supuesto toma ese nombre del río Tampaón, que cruza la población prehispánica y actual.<sup>2</sup> Supuestamente es la mejor conocida hasta la actualidad por la mayoría de los investigadores y es la que ha

1 En otra publicación se efectúa la descripción de este tipo subtipo nuevo.

2 Los nombres de cada una de las fases fueron dadas con base en los nombres de los ríos, de acuerdo al área o cercanía al o a los sitios epónimos del momento.

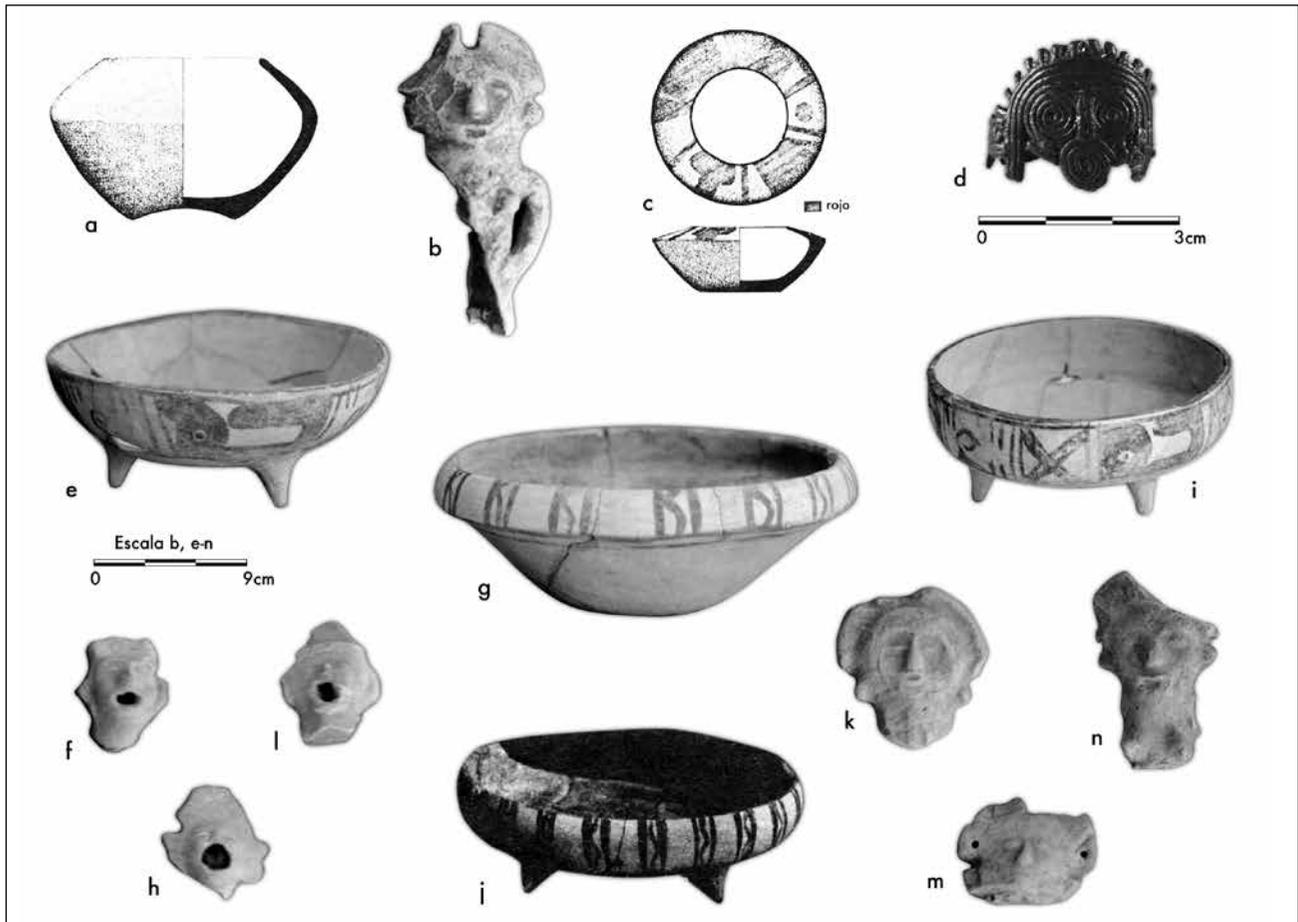


Fig. 13 Elementos Tamul.

sido considerada como huasteca, dado el “conocimiento” que se dice tener de los sitios arqueológicos de Tamuín —El Consuelo— y de Tamtok. Los asentamientos Tamuín son semejantes a los de la fase anterior Tamul y la mayoría fueron ocupados también en dicha fase. Existen por tanto, aldeas, villas, pueblos y pueblos grandes. Aunque vienen desde Tamul, en Tamuín se presentan agrupaciones de sitios con la presencia de al menos un pueblo grande; esto nos lleva a pensar en la existencia de señoríos o cacicazgos que controlan a los grupos establecidos en una región específica. El área de control de estos supuestos señoríos no sobrepasa los 150 km<sup>2</sup> y podemos mencionar, entre otros, los comandados por Tamtok, Loma Alta, El Consuelo —conocido también como Tamuín—, San José del Tinto, Agua Nueva —identificada con Tzitzin-Tujub—, Tamacuiche, Tanute, Cuitlatem, Oviedo, El Tanleón y otros más fuera del área de estudios, como Tamzan.

Encontramos, aunque quizá vengan desde Tamul, en Tamuín la presencia de un grupo evidenciado por la calidad y característica de su cerámica con cultura diferente a la del resto del área, aunque adaptado a

ella y compartiéndola. Este Grupo ocupa la parte suroeste de nuestra área de estudio y creemos que tiene filiación Pame o más ligada a éstos. Estos grupos los tenemos presentes en los “señoríos” comandados por Tamacuiche, Tanute y Cuitlatem, ya mencionados.

La cerámica característica Tamuín es el tipo Negro sobre Blanco y la Tancol Policromo, básicamente, aunque por supuesto existe la doméstica Lisa gruesa que aparece en diversas variedades. Las figurillas se continúan elaborando, sobre todo moldeadas y toscas aunque aparecen aún algunas modeladas y de buena manufactura. En la lítica se continúan utilizando los tipos anteriores y no hay algo diagnóstico Tamuín. Se cuenta también con la presencia de objetos de metal: anillos, orejeras y aretes, elaborados tanto de cobre (filigrana) como de plata (martillada) y de estaño (pinzas) (Ortega, 1982) (fig. 14).

La dependencia alimenticia de Tamuín se basaba en los productos agrícolas y en la explotación de los recursos naturales, así como del comercio o intercambio con la costa y otras regiones.

Contamos con cerca de 100 restos físicos de enterramientos humanos que nos ofrecen información

sobre la ideología y rasgos religiosos del momento, además de datos sobre nutrición, estatura, costumbres —deformaciones, sistemas de enterramientos— y enfermedades de algunas gentes que habitaron durante esta fase Tamuín. Todos los enterramientos fueron realizados en forma extendida, entre ellos algunos tienen deformación craneana “tabular erecta” atrición y caries dentaria, dientes supernumerarios, etcétera (Peña y Ávila, 1982). La estatura calculada con base en esta muestra es de 1.53 m para las mujeres y de 1.6 m para los hombres. Al parecer estas características vienen desde Tanquil.

En esta última fase cultural prehispánica se presenta el segundo apogeo regional. Se ocupa casi toda el área de estudios. Se cuenta por ahora con la presencia de 258 asentamientos humanos diferentes y pensamos que la población total del área puede ser ligeramente superior a la que habitó durante el primer apogeo, en Tantuán II, con —268 asentamientos— debido al mayor número de pueblos y pueblos grandes.

Antes de dar por concluido este resumen de la evolución regional de los grupos humanos prehispánicos que habitaron esta parte de la planicie costera es im-

portante mencionar que las incursiones de los grupos mexicas nunca llegaron a cruzar el río Pánuco y, salvo algunas poblaciones del extremo oeste del área de estudios —región de Ciudad Valles—, el resto del área permaneció sin la presencia de los grupos conquistadores del Altiplano central, lo que no implica que no haya habido intercambio con esos grupos. Por esto mismo la región conserva muchos toponímicos en huasteco más que en náhuatl, estos últimos aparecen hacia el sur del área que nos ocupa.

Hemos visto así, en una forma muy sintética, el desarrollo cultural de la cuenca baja del río Pánuco, área que pertenece a la gran macroárea de la Huasteca, a la que se le ha asignado, a pesar de los escasos estudios con los que cuenta, un patrón único de cultura —para alrededor de 64000 km<sup>2</sup>— en donde existen y existieron poblaciones costeñas, de planicie, de pie de monte y serrana, cada una de las cuales tuvo diversos contactos y relaciones con culturas vecinas distintas, con quienes intercambiaron, adoptaron o aportaron, tanto nuevos conocimientos como materias primas, que transformaron sus patrones de conducta y que las diversificó, aunque con raíces comunes.

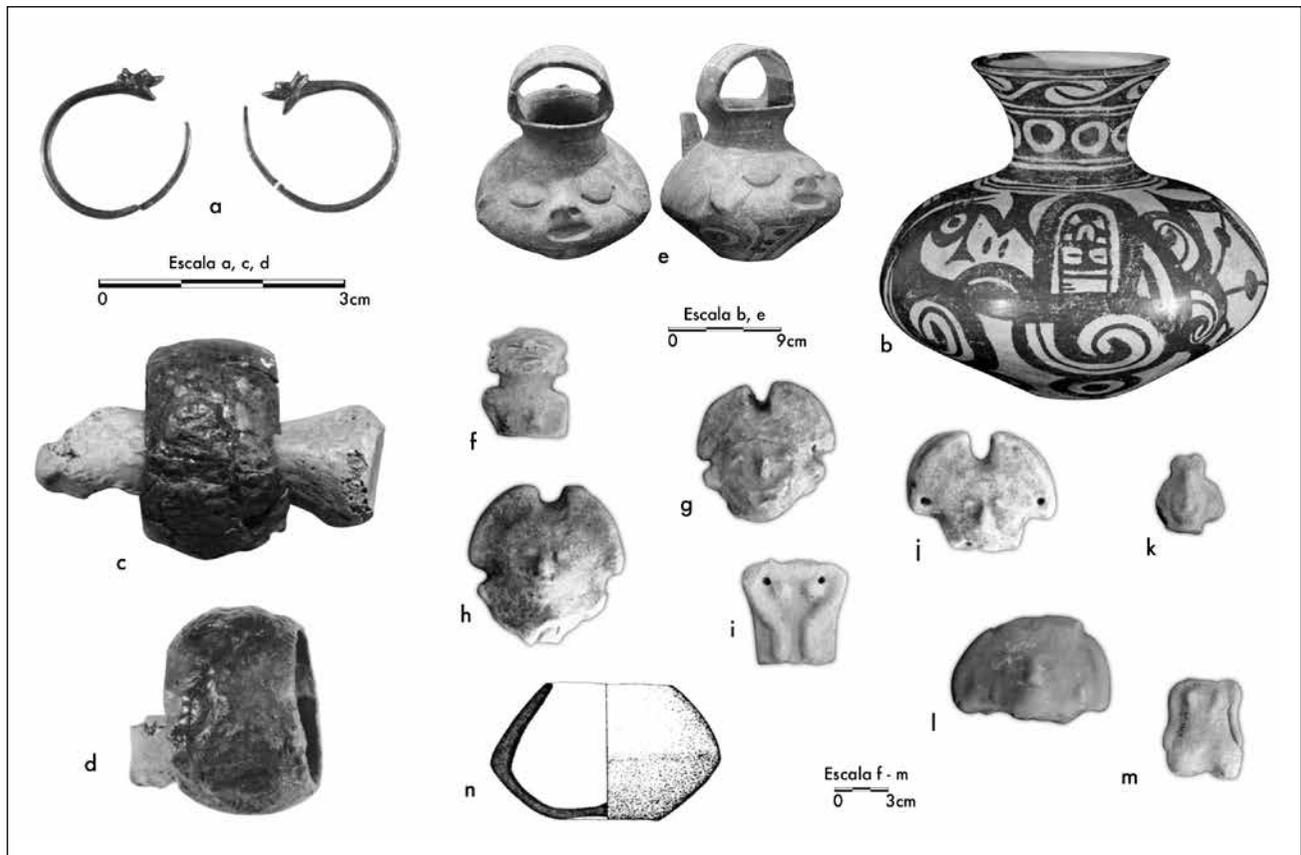


Fig. 14 Elementos Tamuín.

## Bibliografía

### Arias, Martha

1982 *El Formativo en la cuenca baja del río Pánuco*. Tesis. ENAH, México

### Blanco, Alicia

1983 Análisis taxonómico de los materiales zoológicos del proyecto Huasteca (mecanoescrito). México, Archivo del PAH; Monumentos Prehispánicos, INAH.

### Coe, Michael, y Diehl, Richard

1980 *In the Land of the Olmec*. 2 vols. Austin, Univ. of Texas press.

### Ekholm, Gordon

1944 Excavations at Tampico an Pánuco in the Huasteca México. *Anthropologist Paper of the National Museum of Natural History*, vol. xxxviii (v). Nueva York.

### García, Asunción

1982 *La cerámica huasteca de la planicie costera*. Tesis. ENAH, México.

### García Cook Ángel, y Merino, B. Leonor

1977a Notas sobre caminos y rutas de intercambio al este de la cuenca de México. *Comunicaciones*, 4: 71-82. Puebla, FAIC.

1977b Proyecto Arqueológico Huasteca. *Boletín del Consejo de Arqueología*, 1. México, INAH.

1979 Investigación arqueológica en la cuenca baja del Pánuco. En *Homenaje a José Luis Lorenzo*. México, INAH.

### González, Lauro

(en prensa) *Análisis polínico de la Huasteca: I, El lomerío, Veracruz*. México, INAH.

(en prensa) *Análisis polínico de la Huasteca: II, Las Pozas, S.L.P.* México, INAH.

(en prensa) *Análisis polínico de la Huasteca: III, Xicoténcatl, Tamps.* México, INAH.

### Lowe, Gareth

1975 The Early Preclassic Barra Phase of Altamira, Chiapas. A Review With New Data. *Papers of the New Archaeological Foundation*, 38. Provo, Utah.

### MacNeish, Richard S.

1954 An Early Archaeological Site near Pánuco, Veracruz. *Transactions of American Philosophical Society*, xli (5). Philadelphia.

### MacNeish, Richard S., Peterson F. A., y Flannery, K. V.

1970 *The Prehistory of the Tehuacan Valley. Vol. III. Ceramics*. Austin, Robert S, Peabody Foundation, University of Texas Press.

### Martínez, Alejandro

1977 Informe de los trabajos arqueológicos de la segunda temporada del proyecto Pujal Coy (mecanoescrito). México, Archivo de Monumentos Prehispánicos, INAH.

### Martínez Donjuan, Guadalupe

1979 *Las Pilas, Morelos*. México, INAH (Científica).

### Merino Carrión, B. Leonor

1984 Definición del formativo en la cuenca baja del Pánuco (mecanoescrito). Proyecto presentado al Consejo de Arqueología, Dirección de Monumentos Prehispánicos. México, INAH.

1985 Definición del Formativo en la cuenca baja del río Pánuco. *Boletín del Consejo de Arqueología*, 2. México, INAH.

### Ortega, José

1982 Informe mineralógico de las muestras de metal enviadas por el Proyecto arqueológico Huasteca (mecanoescrito). Archivo de Monumentos Prehispánicos. México, INAH.

### Peña, Rosa María y Ávila López, Raúl

1982 *Los olmecas antiguos*. México, Consejo editorial del Gobierno del Estado de Tabasco.

### Romero, Javier

1974 La mutilación dentaria. En *Antropología física. Época prehispánica*. México, INAH (México: panorama histórico cultural. III).

### Solier, Wilfrido du

1946 Primer fresco mural huasteco. *Cuadernos Americanos*, xxx. México.

### Stresser-Pean, Guy

1977 *San Antonio Nogalar*. México, MAEFM (Et. Mec., 3).

### Wilkerson, Jeffrey

1981 The Northern Olmec and Pre-Olmec Frontier of Middle America. En *The Olmec and Their Neighbors*. Washington, D. C., Dumbarton Oaks Research Library and Collections.